



Escriben Pag.

Camón Aznar

Prólogo

Antonio Cobos

De la vida de EL.GGODO

1

Parcelación Temática

12

Escriben Pag.

Criticas de arte en prensa

43

Profesores, impresiones razonadas

48

Arquitectos y estudiantes

54

Ingenieros y estudiantes

58

Médicos y estudiantes

61

Farmacéuticos y estudiantes

63

Psicólogos y estudiantes

64

Periodistas y estudiantes

67

Abogados y estudiantes

69

Economía y estudiantes

72

Veterinarios y estudiantes

77

Físicos, Químicos y estudiantes

78

Letras y Magisterio

80

Diferentes profesiones

84

Opiniones de universitarios

90

Opiniones de niños

110

Opiniones de otras personas

113

Opiniones visitantes extranjeros

126

Opiniones artistas

130

Röhrenbach Peter,

Conclusión final

137-138-139-140-141

De la exposición 1978 Centro Cultural Villa de Madrid

indefinible de su pintura.

SU INFANCIA

El.GGoDo nació en Veneros;un pueblecito leonés cobijado por el cerro La Cogolla,a cuyos pies corre el río de su mismo nombre Veneros, recreándose en un matizar el pequeño valle que sirve de alfombra a este rincón aldeano que se recuesta en las faldas gigantes de los Picos de Europa.

En dicho rincón entrañable, testigo en los siglos lejanos de gestas heroicas, llevadas a cabo por los astures,cántabros y godos,para mantener a sus lares libres de invasores,transcurrió también la infancia de El.GGoDo y una parte de su mocedad, como hijo de una familia de trabajadores.Su padre, Amable, carpintero de oficio, trabajaba en la Compañía minera de las afueras de Veneros, donde prestó servicios a lo largo de medio siglo y su madre, Ramona,afanada en el hogar,encontraba tiempo para sacar adelante el modesto negocio familiar de una pequeña tienda situada dentro del pueblo.

Los primeros años de la vida de El.GGoDo discurrieron en la apacibilidad de la vida aldeana, alternando sus estudios primarios con el pastoreo y las labores del campo y el monte. En esta etapa, precisamente,se despertó la vocación artística del muchacho porque sus juguetes fueron las gubias y trozos de madera del taller de su padre.Un compañero de trabajo de éste llamado Lauro, buen dibujante y

excelente tallista de la madera fue el que inició a El.GGoDo enseñandole a dibujar animales y a manejar las gubias para tallar figuras. Pero esta vida placentera del muchacho se terminó muy pronto ya que, al cumplir 14 años, entró a trabajar en la mina de su pueblo. El.GGoDo debió de dar en ella muestras de viveza e inquietudes cuando el jefe de la mina comentó un día en la taberna de Veneros, "este muchacho no estará mucho tiempo entre nosotros".

Y así fue, porque, cuando el viejo minero Marcelo le dijo un día, "mira hijo que no te vaya a pasar igual que a mí, que he quemado treinta años de mi vida en la mina. Tu eres muy joven, déjate guiar por ese revolucionario que llevas dentro". El.GGoDo le contestó "pues me marcharé esta misma semana y os prometo que cuando yo sea muy importante no me olvidaré de vosotros".

Y así comenzó la gran aventura de El.GGoDo por el mundo.

UN LUCHADOR CON VOLUNTAD DE HIERRO

El primer punto elegido por El.GGoDo para iniciar su larga andadura fue la gran urbe industrial de Bilbao; en ella, el fornido leonés, trabajó en los "Altos Hornos", en "La Vidriera de Lamiaco" y en los muelles portuarios bilbainos, en jornadas laborales de diciocho y veinte horas diarias. En esta etapa, crucial para el hombre y el artista, el antiguo pastor, minero y carpintero consiguió que su familia

se trasladase a Bilbao para que le ayudaran en sus incipientes negocios. Consiguiendo en tres años tener una cadena de charcuterías-supermercados, fábrica de ropa de señoras y fábrica de joyería, donde creaba nuevos diseños de joyas; creó un departamento de publicidad, donde nacían nuevos slogan, nuevos carteles, publicidad en cines y carreteras. Trabajaban más de 225 personas en sus negocios, llegando a tener terminado un proyecto para montar 225 charcuterías en el Norte de España. Sus negocios en progresión ascendente le obligaron a viajar constantemente y a ser poliglota, llegando a dominar seis idiomas. Visitó frecuentemente los talleres de Torre de Greco, en Italia y Pforzheim en Alemania, para conocer de cerca y admirar e inspirarse en las obras exquisitas creadas por los tallistas del coral y camafeos.

Hacia el año 1960 la vida de El.GGoDo había dado un sorprendente viraje. El antiguo minero fijaba su residencia en el Hotel Aránzazu, disponiendo de una "suite" en él y de un Mercedes-Benz con chófer.

LA INDEPENDENCIA ABRE PUERTAS AL ARTISTA

El.GGoDo fue un creador plástico desde la infancia y nunca dejó de serlo, pues fue capaz de encontrar tiempo, entre durísimos trabajos, para dibujar y pintar apasionadamente; pero aquel viraje en su vida, que le proporcionó una envidiable independencia económica, fue el que abrió puertas a El.GGoDo para una dedicación artística intensa.

En Ginebra conoció El.GGoDo a un hebreo de origen ruso, nacionalizado norteamericano, gran amante de la pintura, que le invitó a trasladarse al Japón y en Tokio, donde EL.GGoDo se residenció en el Hotel Okura, el pintor leonés, paladeó las mieles de un éxito resonante.

El.GGoDo quiso depurar su arte en el crisol parisíense y por ello se trasladó a la Villa lumiére sometiéndose a la disciplina académica en su Escuela de Bellas Artes, pero contactando también con la bohemia artística de la gran ciudad. Fue popular en aquellos días, aquel fornido pintor español que vivía en un apartamento de Montmatre, que estaba en el mismo edificio donde había tenido el suyo Pablo Picasso, y que, luego fue huésped permanente en el Hotel Miridiam, y rostro de famoso, en el Priveé y en Maxims.

Sintió, El.GGoDo, la nostalgia de su patria y la llamada de Madrid. Por ello se trasladó a la capital de España, concentrándose en un estudio accidental para rumiar en él todas las vivencias anteriores, gestando y dando luz a más de cien cuadros.

El.GGoDo, incapaz de un largo asentamiento, saltó sobre el Atlántico, volando a San Juan de Puerto Rico, donde, además de pintar intensamente, ultimó la anulación de su primer matrimonio.

La faceta sentimental de El.GGoDo y de sus

múltiples romances haría interminable de reseñarse este recorrido biográfico, porque si nuestro artista ha sido y es un pintor infatigable, no se quedó atrás en cuanto a su vida amorosa.

EL PINTOR CENOBITICO DE HOY

La vida de El.GGoDo, en sus dos facetas del artista y del hombre, discurre en la actualidad rotativamente porque tras etapas viajeras en las que establece contactos con gentes de todos los estamentos sociales en muchas latitudes, vienen otras de asentamiento en su taller madrileño de la calle Padre Damián 50, donde convierte en cuadros todas las experiencias acumuladas en inmediatas y precedentes singladuras en un quehacer frenético porque, El.GGoDo, es hombre capaz de estar veinte días seguidos trabajando con prisas y sin pausas.

No se olvida nunca El.GGoDo de su rincón natal y de vez en vez hace una escapada a Veneros, para departir con sus paisanos, jugar a las cartas y fumarse unos "farias" con ellos; pero, después de estos remansamientos espóradicos, vuelve con mayor fuerza a la carga viajera o de trabajo. En su última gira por el mundo recaló en Dublín, Londres, París, Moscú, Tokio, Hawái, San Francisco y Nueva York y al regreso a Madrid manifestó "ya tengo carga para pintar un mes sin salir de casa".

Y en ella está, efectivamente, trabajando como un poseso, lejos del mundanal ruido y rumiando sus

profundos pensamientos, porque El.GGoDo, hombre con una rica vida interior e inquietudes del espíritu, que departió a lo largo de su vida con Cardenales, Obispos, Lamas y sacerdotes de todas las religiones, tal vez por eso, precisamente, aunque profundamente deista, no profesa religión alguna.

Cumple El.GGoDo a rajatabla uno de sus aforismos mas enjundiosos y que mejor dicen de su sentido filosófico, "Cuida tu alma como tu cuerpo, juntos harán de tí una persona nueva cada día".

El.GGoDo se ha manifestado siempre, tanto en su vivir como en sus creaciones plásticas, como fuerza de la naturaleza. Nunca adoptó una actitud de sujeción a norma ni de meditada ordenación temática, porque las motivaciones de sus cuadros le fueron llegando a las manos en el vivir ajetreado y alucinante. El alertado pintor leonés fué acumulando en el baúl de sus recuerdos todas las impresiones admirativas, cordiales o de repulsa, que le produjeron gentes diversas, en mundos antagónicos, así como las impresiones visuales que le sensibilizan al contemplar las tierras y los pueblos donde aquellas gentes nacían, trabajaban y morían; pero en la obra de El.GGoDo, pese a la multiplicidad de temas, se percibe siempre una inclinación natural del artista hacia la concreción pictórica de circunstancias entrañables de su vida, recreadas muchas veces nostálgicamente.

Anida en El.GGoDo una rebeldía congénita que,

marginando criterios ajenos, es la que le impulsa a pintar, no solamente lo que quiere y cuando le viene en gana, sino como quiere en cada caso. Su lenguaje plástico depende del tema, que le commueve, y del estado de ánimo del artista en el trance creador,. La línea estilística de El.GGoDo, discontinua, sinuosa y quebrada, es un sorprendente tejer y destejer y un continuo morir hoy para renacer mañana. Yerran los que contemplando la pintura de El.GGoDo desde un desfasado ángulo academicista creen que el polifacetismo expresivo del pintor leonés se asienta en vacilaciones creadoras. Sigue, por el contrario, en el caso de El.GGoDo, igual que en el de Picasso; porque las mutaciones conceptuales y el constante abrir y cerrar de puertas estéticas, además de ser prueba de inconformismos e inquietudes, es indicio de genialidad creadora.

La pintura de El.GGoDo, considerada en bloque, podría encasillarse, sin ordenación posible, como impresionista, realismo imaginario, surreal, simbolista o expresionista abstractizante y lo mismo puede decirse de ella en cuanto a la pormenorización técnica: El.GGoDo es un oleísta brioso cuando densifica los empastes materiales pero también sabe de su fluidificación acuarelada, así como el realce de las pastas al herirlas con el acero de la espátula o de su divisionismo crepitante, por la reiteración de toques puntillistas. El leonés por otra parte utiliza las ceras con la entidad pictórica de impresionismo galo, sabe diluir el color con técnicas de estirpe oriental y está al día en cuanto

al empleo de materiales acrílicos y plásticos de última hora.

Huelga decir que, con tan cuantiosa suma de disparidades expresivas, la pintura de El.GGoDo es poco menos que indefinible e inincasillable. No obstante y pese a ello, flota por encima de tan sorprendente laberinto un recio y drámatico expresionismo ibérico que por tener garra, tiende y tensa un puente de emoción que llega a ser subyugante.

Para estudiar la pintura de El.GGoDo con la debida sistematización, hay que olvidarse de Cronos y de alienaciones estilísticas y recurrir, forzosamente, a la parcelación temática.



Apunte para el cuadro, "Familia Rodriguez" China sobre papel, 32x22-Madrid 1973